

SENDA

Publicación de expresión y debate de la FEL



Índice

Por una publicación de todas	p: 1
Colectivos de la FEL	p: 2
La gestión Comunitaria	p: 3
Toca mover(nos): CONSTRUIR CONTRAPODER	p: 14
Reseña	p: 19
Adhesiones	p: 20

Por una publicación de todas

Aprovechando el segundo número de la publicación presentamos su espacio en la página web de la federación en el cual iremos colgando el fanzine todos los meses. Se encuentra dentro de la sección de Formación en la categoría Senda (<http://felestudiantil.org/category/senda/>).

Este mes el proyecto ha crecido en cuanto al número de páginas y querríamos que siga siendo así. Para ello nos gustaría contar con la colaboración de todas las compañeras a través de cualquier aportación que soporte este formato: artículos militantes, expresión literaria o plástica, etc... Para el mes de marzo ha surgido la idea de preparar un número especial en torno a la temática de feminismos y género. A través de él nos gustaría superar la brecha de género que apreciamos en la autoría de los artículos que nos han hecho llegar y las secciones que hemos publicado.

Como ya dijimos: este fanzine pretende ser una herramienta de expresión y de debate interno de la FEL, de formación de las militantes y simpatizantes. En él recopilamos textos y reseñas escritas por ellas mismas, o bien haciéndoselas llegar a la secretaría de formación o publicándolas en el espacio de la web federal destinado a dicho fin (<http://felestudiantil.org/category/analisis/>) a través de la secretaría de comunicación. Queremos remarcar que esos espacios públicos de la organización son de todas nosotras y constituyen un elemento importante para la cohesión y la democracia interna de la FEL. Sólo a través de la reflexión común en torno a las prácticas que llevemos a cabo podremos desarrollar tanto nuestros discursos y propuestas como nuestra estructura orgánica.

Secretaría Federal de Formación
fel_formacion@inventati.org

[Madrid]

<http://madrid.felestudiantil.org>

Universidad Autónoma de Madrid

uam@felestudiantil.org

Universidad Complutense de Madrid

fel_ucm@inventati.org

Villaverde

villaverde@felestudiantil.org

[La Rioja]

Juventudes Libertarias de La Rioja

jjldelarioja@riseup.net

<http://juventudeslibertariasdelarioja.noblogs.org/>

[Països Catalans]

cat.felestudiantil.org

Alacant

alacant@felestudiantil.org

<http://alacant.felestudiantil.org/>

Barcelona

bcn@felestudiantil.org

Sabadell

fel_sabadell@inventati.org

[Salamanca]

fel_salamanca@inventati.org

<http://salamanca.felestudiantil.org/>

[Zaragoza]

zgz@felestudiantil.org

<http://zgz.felestudiantil.org>

La Gestión Comunitaria

Un proyecto revolucionario para la enseñanza en clave libertaria



El objetivo de esta ponencia es presentar una propuesta de proyecto educativo desde una perspectiva libertaria. Para ello empezaremos dando una introducción a la situación actual del sistema de enseñanza, analizaremos como funcionan de puertas para dentro las universidades, resaltando su carácter antidemocrático y estamental, de ahí explicaremos la necesidad de oponer a ella una propuesta de gestión colectiva de los centros. Esta propuesta es lo que denominamos Gestión Comunitaria. Para finalizar expondremos algunos ejemplos que entendemos vinculados a nuestra propuesta y que nos ayudarán a comprenderla mejor.

Publicado originalmente en Solidaridad Obrera en 4 partes I, II, III, IV.

En la lucha de clases la neutralidad no existe

La enseñanza dista mucho de ser un terreno neutral. Los sistemas de enseñanza son proyectos insertos en una sociedad determinada, y atienden a los

intereses y necesidades del modelo social en el que se desarrollan. No son entes aislados y autónomos, si no que ejercen un rol propio en la sociedad, este es el de generar y transmitir una serie de conocimientos, los cuales de una forma natural reproducen los valores y esquemas de la sociedad en la que se desarrolla (desde la arquitectura de los colegios, a los contenidos de los libros de texto y materias o las fórmulas pedagógicas que se emplean). De ahí que al igual que una fábrica la consideramos un medio de producción, podemos considerar los centros de enseñanza medios de reproducción.

Los valores dominantes de una sociedad, son los valores de las clases dominantes, en nuestro caso las élites políticas y económicas que poseen los medios de producción, que las permite ostentar el poder económico que prima sobre el poder político. Por ello consideramos que la actual enseñanza es una enseñanza por y para el mercado, pues el interés de las élites es formar personal cualificado para las distintas áreas del mercado laboral existente.

Este análisis es tan sencillo como importante ya que nos señala cómo se refleja la lucha de clases en la enseñanza y, por tanto, nos ayuda a orientar nuestra acción en el sector de la enseñanza hacia la transformación social, al aprendizaje colectivo y la generación de conocimientos para satisfacer las necesidades colectivas, para lo cual es necesario superar el capitalismo. Y con esta base analítica y este horizonte revolucionario es desde donde parte nuestra propuesta estratégica de proyecto educativo para la transformación social.

Educación del Mercado, educación antidemocrática

Las distintas leyes educativas que se han sucedido a lo largo de los años no han tenido mayor objetivo que adaptar la educación a las necesidades del capitalismo del momento. A la par que adaptan el

currículum educativo a las necesidades productivas, van adaptando también el modelo de gestión hacia modelos de tipo empresarial, donde se prioriza lo tecnócrata y la llamada “eficiencia y calidad” sobre la democracia y la deliberación colectiva. La participación de la comunidad educativa en la gestión de sus asuntos comunes es, por lo general, una amenaza para los intereses del capital, puesto que una amplia mayoría es víctima de las formas políticas que este toma en la enseñanza. Y sobretodo, porque todas las leyes de reforma de la enseñanza se han impuesto contra la voluntad de la comunidad. Por ello vemos en la forma de gestión de los centros educativos una parte fundamental del proyecto mercantilista de las élites. Frente a la actual democracia-estamental universitaria y la universidad-empresa por donde caminamos, es fundamental oponer un proyecto de gestión basado en la democracia, la participación y la deliberación colectiva, que permita a la comunidad educativa en su conjunto autogobernarse. Este proyecto entendemos que encaja dentro de una estrategia revolucionaria, pues es en si un proceso de socialización de un medio de reproducción.

La forma de gestión interna de las universidades hoy tienen dos características fundamentales: falta de democracia y estamental. Como hemos dicho, la universidad es un reflejo de la sociedad, por ello las enormes carencias democráticas del régimen actual, se transforman en las mismas carencias en la universidad. A día de hoy la universidad tiene 3 órganos de gobierno fundamentales, donde se toman las decisiones realmente importantes y que afectan al resto de órganos, ya que es una estructura piramidal. Estos órganos son: el Consejo Social, el Claustro y el Consejo de Gobierno.

Consejo Social:

Es el llamado órgano de participación de la sociedad en la universidad. Esto que parece una buena idea para que las universidades no sean entes abstraídos de la realidad, se convierte en el lugar desde donde las

empresas orientan las políticas universitarias de forma directa. La sociedad en este caso son los representantes de los empresarios, las fundaciones de las grandes empresas o personas vinculadas a los grandes partidos políticos.



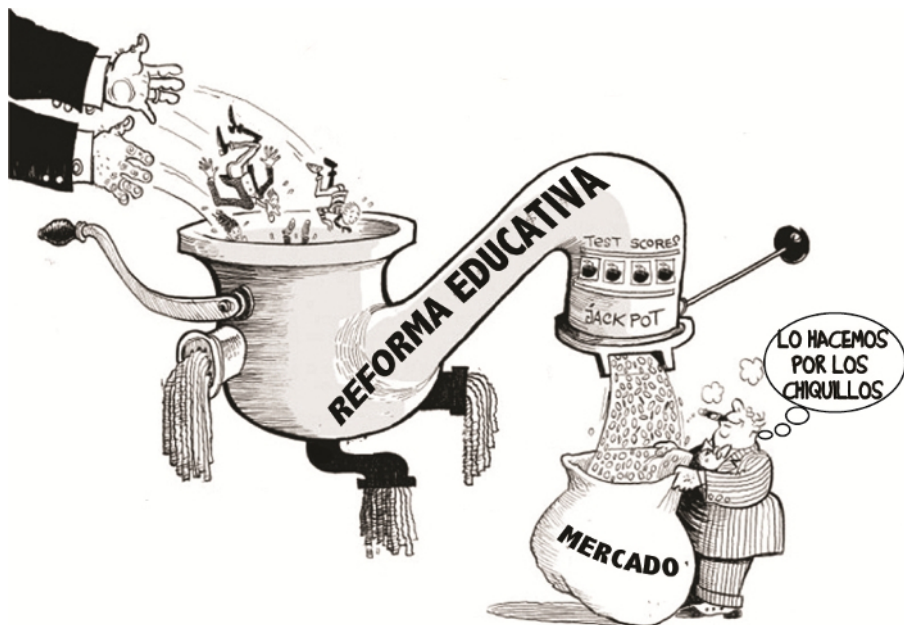
El Consejo Social se encarga, entre otras cosas, de aprobar el presupuesto anual de la universidad o la normativa de permanencia de estudiantes. Podemos describirlo como el auténtico “Caballo de Troya” de la tecnocracia y el mundo de las finanzas sobre la enseñanza.

Claustro:

En principio funcionaría como la entidad de representación directa de la comunidad educativa. El problema reside en dos patas: los porcentajes de representación no coinciden con los porcentajes de representatividad y que su poder esta mermado en favor del consejo de gobierno. Así el claustro tiene un carácter más orientador que ejecutivo.

Consejo de Gobierno:

Sus miembros son electos de forma indirecta. Hay cargos de libre designación por el rector, así como los decanos de las facultades y directores de departamentos de las facultades.



En el Consejo reside el auténtico poder de decisión, donde se presentan las propuestas y proyectos que afectan a toda la universidad, crear o suprimir grados, aprobar partidas presupuestarias... Es decir, donde realmente se gobierna la universidad es desde el Consejo. Por lo que tenemos el órgano de gobierno cotidiano de la universidad electo de forma indirecta de entre miembros del Claustro y la designación del propio Rector.

Cuando hablamos de una forma estamental de gobierno nos referimos precisamente a estas cuestiones de elección indirecta o el caso del voto ponderado en las elecciones a Rector, encontrándonos con el caso paradigmático de la Universidad Autónoma de Madrid, donde el actual rector, Jose María Sanz, ganó las últimas elecciones aun teniendo menos votos totales que su rival, Miguel Paniagua. Esto fomenta que las políticas internas de la universidad tiendan más a orientarse a satisfacer los intereses de los estamentos más estables (catedráticos, funcionarios, directores...) ya que son un caladero de votos constante y con mayor fuerza representativa.

Construyamos nuestro propio plan

Por supuesto de nada sirve decir lo mal que está todo, y nuestra tarea como personas involucradas debe ser el transformar la situación actual. Solo se transforma lo que se sustituye, y para sustituir debemos tener un modelo alternativo y viable. Aquí es donde entra la necesidad de organizarnos. Organizarnos en torno a unos objetivos y dotarnos de unas estrategias para conseguirlos, de lo contrario nuestras fuerzas organizativas estarían siempre a la reacción de los sucesos, en lugar de crear nuestra propia agenda y nuestro propio horizonte. Además de organizarse “para” hay que empezar a organizarse “cómo”.

Como se ha mencionado antes el objetivo final sería la superación del capitalismo y con ello la socialización de la enseñanza. Este horizonte a día de

hoy no tenemos capacidad para definirlo mas que a grandes rasgos, pero se puede entender que en una sociedad donde las necesidades básicas son suministradas de forma colectiva y universal, la enseñanza probablemente no estaría tan reglamentada y sería un proceso continuado a lo largo de la vida, combinando ámbitos más formales y técnicos, con espacios más laxos y heterogéneos. Lo que está claro es que sería una enseñanza orientada a satisfacer las demandas sociales, demandas que serían determinadas de una forma democrática y colectiva.

Quizás hoy la verdadera incógnita es qué estrategia seguimos y qué objetivos estratégicos nos marcamos. Un objetivo estratégico es aquel que te permite avanzar a un fin declarado. Hoy existen demandas fuerza que son estratégicas, como la gratuidad o la universalidad de la educación superior, y también demandas más tácticas que permiten sumar a la estrategia (bibliotecas 24h, rebajas de precios, desprivatización de servicios, contratos laborales en vez de becas...). Al final de lo que se trata es de ir marcando objetivos que podamos materializar mediante la acción colectiva, de cara a acumular fuerzas y experiencias que nos permitan avanzar en nuestros objetivos transformadores. De tal manera que a la par que avancemos políticamente, avance a la par el proyecto de transformación social.

Construyendo contrapoder

Nuestra propuesta estratégica central será la Gestión Comunitaria, al definirlo como estrategia evidenciamos que no es un fin en si mismo, si no una propuesta, un camino, un plan sobre el que construir y luchar, entroncándolo con un proyecto revolucionario más amplio y global.

Podemos definir la Gestión Comunitaria como el proceso de generación de contrapoderes que dan pie a unas nuevas relaciones sociales en el interior de los centros. Es ante todo un proceso de organización,

deliberación y acción colectiva. ¿Qué es un contrapoder? Un poder que se enfrenta a otro que es hegemónico. Esto es, una forma de organización frente a otra, una forma de organización que trata de influir sobre la segunda con el objetivo de fagocitarla. Esta forma de organización contrahegemónica no debe entenderse como un único ente, si no como un movimiento con diferentes actores pero con una estrategia compartida. Por eso importante dotar a las luchas cotidianas de un sentido político y un horizonte transformador.

Para crear contrapoder no basta con denominarse como tal, la etiqueta se demuestra en la práctica, y en la práctica un contrapoder es una entidad capaz de conseguir objetivos mediante la movilización, estos objetivos estarán orientados a debilitar la capacidad de acción del poder dominante. Estas abstracciones se materializan de una forma muy sencilla: el objetivo de un contrapoder es impedir que el poder hegemónico pueda ejercerse, de tal manera que el contrapoder, aun estando organizado por fuera de las instituciones oficiales, es capaz de influirle, orientarlo y dinamitarlo. Esto sería algo así como el “para qué”, pero también es importante a la hora de definir contrapoder el cómo, el hecho transformador es el conseguir cambiar la realidad inmediata mediante fórmulas organizativas contrarias a las actuales, esto es de forma democrática, deliberativa y colectiva. El contrapoder a la par que presiona debe tratar de ganar terreno al poder establecido, esto es asumir de facto determinadas tareas cotidianas, que pueden ser desde la elaboración de programas de estudio cooperativos, la gestión de determinados servicios universitarios o la apertura de espacios de formación y socialización alternativos, de esta forma socializamos y democratizamos nuestro entorno.

Como se ha comentado antes, la Gestión Comunitaria no es cosa de una única entidad organizativa y como proceso de lucha que es en una realidad con diversidad de actores, la Gestión Comunitaria contempla la generación de estructuras

propias de estudiantes, profesores o trabajadores. Esto no quiere decir que los distintos agentes corran por separado, si no que existirán estructuras que atiendan a las necesidades de cada uno y otras que atiendan a necesidades colectivas. Aquí es donde resaltamos la idea de un Centro de Estudiantes (una organización propia del estudiantado), donde ponemos en valor el sindicalismo o encuentros de profesores por renovaciones pedagógicas.

Por ello para empezar a constituirnos como contrapoder desde hoy tenemos que tener claro que queremos hacerlo y trabajar en ello, de poco servirán nuestras asambleas o asociaciones sin un proyecto que reivindicar, estaremos en las mismas, tratando de aguantar el chaparrón que nos cae, pero sin capacidad real de paliar la situación y llevar a cabo cambios estructurales. Por eso es primordial ponernos desde ya a constituir estas entidades que a la par que le van poniendo las cosas difíciles a los rectorados, tengan la intención de usurparle parcelas de poder, de gestión o de comunicación. Un Centro de Estudiantes, aliado con los sindicatos de trabajadores, apoyándose en los profesores movilizados y transmitiendo a la opinión pública nuestras intenciones podría hacer de efecto llamada.

Aprender de lo existente

Para bajar estas ideas al terreno, más allá de hablar de posibles, nos gustaría hacer mención a algunos proyectos o hechos históricos que entendemos que entran dentro de lo que pretendemos comunicar con la Gestión Comunitaria.

En primer lugar nos gustaría hablar de TraBenCO, un colegio público de Leganés. ¿Qué tiene de especial trabenco? Bueno, pues que probablemente sea una de las pocas escuelas públicas democráticas y colectivas. Trabenco surge de las luchas vecinales por tener un colegio en el barrio, de ahí que se montara la cooperativa de trabajadores en los bajos de una vivienda

y tras las luchas se consigue la titularidad pública y la construcción de un centro propio, donde hasta los propios vecinos participaron de la construcción. La seña de identidad es entender el colegio como una comunidad de aprendizaje colectivo, dentro del colegio existen diversas formas de toma de decisiones colectivas mediante asambleas abiertas.¹

La revolución de los pingüinos chilenos. Los secundarios chilenos en 2006 iniciaron el movimiento con la “toma” de colegios reclamando mejoras. Lo interesante de este movimiento es por un lado su masividad, su radicalidad democrática y su proyección nacional. El 90% de los colegios de Santiago se adhirieron a las movilizaciones. Este “pistoletazo de salida” ha permitido articular un movimiento estudiantil chileno que es en la actualidad el principal movimiento social del país, las Federaciones de Estudiantes funcionan a modo de contrapoderes, están participando en la redacción de una nueva ley educativa sin dejar de lado la lucha colectiva y están tratando de revertir décadas de neoliberalismo y libertad de mercado en la enseñanza.

También queremos mencionar al Movimiento de Renovación Pedagógica. Una red de formación de profesores con vocación de transformación social desde la forma de enseñar. Su importancia reside en plantear una formación alternativa para el profesorado vinculado con las luchas sociales del momento, entendiendo que una nueva sociedad requiere de una forma de enseñar y aprender acorde a los valores de socialización, participación y democracia.²

El último ejemplo es quizás el más interesante, y a la par el más desconocido. Se trata del Taller Total, la mayor experiencia de autogestión en una facultad universitaria. El Total se desarrolló en los años 70 en la facultad de arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina) y agrupó a centenares de estudiantes y profesores en una experiencia de aprendizaje colectivo e integral. Existen dos documentos

que describen de una manera genial esta experiencia que tomamos como referente.³

Arturo Martínez, miembro de Apoyo Mutuo y la FEL.



1 <http://www.trabenco.com/>

2 <http://laeducacionquenosune.org/438/>

3 DOCUMENTAL TALLER

TOTAL

Arquitectura

U.N.C

(<https://youtu.be/iBuphGLu7KE>)

Toca mover(nos): CONSTRUIR CONTRAPODER



Desde los albores de la crisis, hasta los días más recientes, los diferentes sectores de la sociedad han venido sufriendo un conjunto de agresiones en forma de políticas neoliberales, que han hostigado a las clases populares y que además han torpedeado las distintas posibilidades de la articulación de un movimiento fuerte capaz de enfrentarse a estas.

Tras estos años de combatividad, por suerte o por desgracia, el trabajo político de los sectores golpeados, ha sido siempre de tipo “trinchera”, con este término me refiero a que debido a la coyuntura que hemos y estamos atravesando, solo nos ha permitido movernos en el plano defensivo, en el que nos teníamos que proteger de sus políticas y de sus agresiones y en el que las victorias se resumían en conseguir una disminución en la intensidad de estas, o en el mejor de los casos, su paralización. Decía por suerte porque haciendo un análisis de lo que han sido estos últimos años, el paraguas que hemos construido entre los movimientos sociales, no solo nos ha servido para protegernos de sus lluvias políticas, sino que por suerte,

hemos sido capaces de construir unos canales de confluencia, de comunicación, que más temprano que tarde, nos pueden y deben servir para darle la vuelta a la tortilla. Cuando hablo de “dar la vuelta a la tortilla” hablo de cambiar el eje de defensa hacia un modelo propositivo, de creación de alternativas y, por qué no, de formación de espacios o instituciones por y para los movimientos sociales.

Es crucial para este hecho, avanzar hacia un posicionamiento político alejado de identitarismos, y apostar por el potenciamiento del activismo en su conjunto, con el fin de configurar un movimiento amplio tanto en el sentido de “masas”, como (y casi más importante) en el de altura de miras, capaz de ejercer desde una postura revolucionaria, el dictado de alternativas, que posibiliten una transversalidad (entendida como alianzas fuertes entre sectores de la población) en pos de unos avances en el discurso que nos permitan pugnar por victorias reales y formar así un contrapoder con propósitos de construir hegemonía (no de un imaginario libertario) enfocada en el fortalecimiento de las estructuras sociales de movilización popular.



En este punto nos encontramos un conjunto de personas militantes de distintas organizaciones libertarias, antiautoritarias o como nos queramos etiquetar, y no solo creo que sea una situación única de las organizaciones, sino que afecta a un conjunto de ideas que se veían reflejadas en un imaginario anarquista y que ahora se encuentran en una situación que las obligan a posicionarse ante dos escenarios distintos.

Por un lado, y como muchas ya hemos vivido durante algunos años, las distintas dinámicas que se dan en las variadas organizaciones que se aproximan a este ideario, lejos de intentar proyectar una manera de entender la política, la solidaridad o el apoyo mutuo, nos hemos y se han salvaguardado estas riquezas políticas para el conjunto de la organización, para autoreafirmarse y saber que nosotras, en nuestro purismo y sabiduría total, sabremos cómo destruirlo todo y comenzar, sin saber o sin reconocer que en la coyuntura social actual (no movilizada), votar a Podemos es un acto revolucionario y sin pensar siquiera que nuestra confluencia con el mundo exterior y nuestra inserción social tiene más de constructivo y de poder popular con un posible mayor reflejo social que cualquier postura marginal que nos pudiera mantener calentitas a la luz de nuestro grupo de afinidad.

Por otro lado, y definiendo el segundo escenario, las organizaciones tienen la oportunidad de realizar un giro de 180º, mirarse hacia afuera en vez de hacia dentro, para ver así, como una apuesta o un salto, la capacidad de transformación que puede poseer la confluencia, la transversal, y el bajar al barro, para mancharse y sacar trabajo. En este escenario, debemos situarnos en pos de potenciar los movimientos sociales, el tejido vecinal, y demás estructuras sociales con las cuales sepamos que un existo de estos, es un éxito para el empoderamiento de la clase popular y la configuración de un pueblo fuerte capaz de disputar y de ejercer de verdadero contrapeso. Está claro que es la opción dura, la de darse contra muros, la de no estar de acuerdo con las demás personas, la opción de disputa, la de las

contradicciones, pero si nos agarramos a un razonamiento sencillo y lógico como es el de ensayo y error, llevamos muchos años a la deriva, errando en algunas cosas, en otras no, pero sin ser capaces de ganar, de formar algo fuerte, estable y alternativo. Por qué no apostar por algo “arriesgado” y probar.

Ahora, ¿qué nos jugamos con esto? Si en algo podemos estar todas de acuerdo, es que el tranquilo escenario de lo que es el régimen del 78, a partir de las movilizaciones del 15M, se ha visto alterado, apareciendo grietas en sus cimientos. Este hecho llevó a las casas y a las calles el debate de la legitimidad de los políticos, del sistema actual de “democracia”, el debate sobre el modelo capitalista... todo esto permitió formar un tejido movilizador y social potente, que a mi parecer, debido a la falta de éxitos (ingrediente máxime para nuestra propia motivación) se ha ido diluyendo por agotamiento. Esta situación como sabemos, ha sido capitalizada por las nuevas formaciones, partidos, que han sabido (y aunque nos pese decirlo, de forma brillante) devolver ese debate a las casas y esa ilusión de la gente por la política. Por eso digo que nos la jugamos, porque a mi parecer, el escenario de disputa que se formó con la aparición de Podemos, no vino acompañado o no hubo una respuesta de los movimientos sociales en cuanto a formación de una estructura capaz de formar un contrapoder que permitiera tener en tensión a estas nuevas formaciones. Por ello, lo que creo que nos jugamos en la elección de ese segundo escenario que relataba antes, es la capacidad de intervención social, la capacidad de marcar la agenda política, la capacidad de reapropiarnos de términos como “lo colectivo”, “poder popular”, “democracia”, “socialismo”, “libertario”, términos que están en los escenarios de debate y que no estamos sabiendo ganar. En definitiva, creo que nos jugamos el participar o no en esas grietas de ese régimen del 78.

Creo que tenemos una oportunidad extraordinaria para formar un espacio movilizador, capaz de configurar una contrahegemonía propia, y que debido

a las situaciones de debilidad que se están dando en la escena más institucional, como pude ver en el encuentro Desborda Madrid, sería capaz de actuar como contrapoder y desequilibrar la balanza de esos sectores hacia el poder popular.

Asecas



Reseña

El capital al alcance de todos

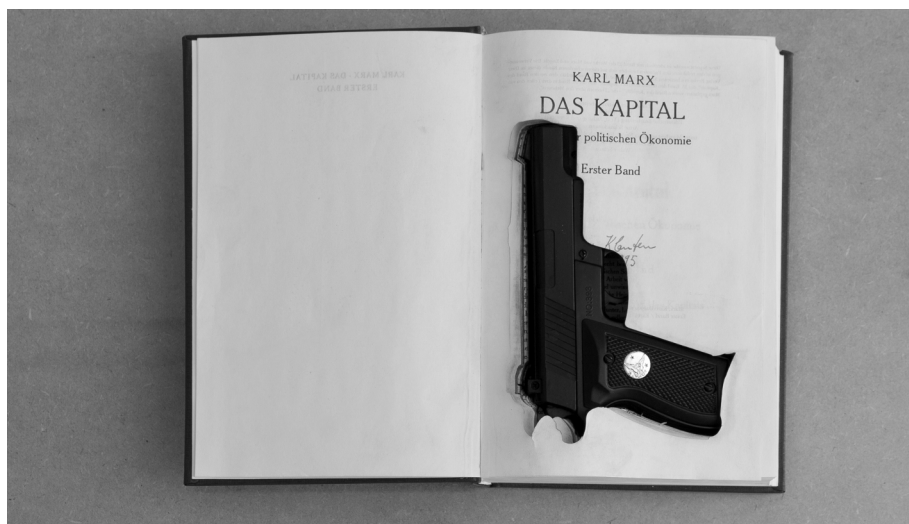
Cafiero, Carlos (1978). El capital al alcance de todos. Madrid : Editorial Júcar.

En este pequeño libro Cafiero resumen con gran destreza el primer tomo del capital de Karl Marx. Con un lenguaje sencillo trató de acercar la genialidad de las tesis de Marx al público en general. Texto indispensable para adquirir los conceptos clave en materia económica y para establecer un diálogo entre el marxismo económico y las tesis libertarias que permita desprender al anarquismo de prejuicios históricos.

En palabras del propio bakunin:

“No podría desconocer los inmensos servicios prestados por Marx a la causa del socialismo, al cual sirve con la inteligencia, energía y sinceridad desde hace acerca de veinticinco años, y en lo cual nos ha sobrepasado indudablemente. Ha sido uno de los primeros fundadores, y el principal, sin duda, de la Internacional, y esto es, a mis ojos, un mérito enorme, que reconoceré siempre, fuere cual fuere lo que haya hecho contra nosotros”

Carlos Cafiero fue uno de los principales pensadores y militantes del incipiente movimiento anarquista del siglo XIX. Amigo cercano y compañero de Malatesta, Bakunin y tantos otros anarquistas de finales de aquel siglo, participó en la Asociación Internacional de los Trabajadores. Coincidió a través de dicha militancia con Marx y Engels, con el que mantuvo relación.



Adhesiones

La FEL es una federación de agrupaciones locales, para participar en la FEL solo tienes que ponerte en contacto con la agrupación de tu ciudad o centro de estudio, en caso de que no existiera allá donde vives existen dos maneras de formar parte de la FEL:

-Formar un colectivo y solicitar la entrada en la FEL

-Aquellas personas interesadas en formar parte de la Federación que habiten en localidades en las que no exista agrupación y no lleguen al mínimo necesario (3) para constituir una podrán participar como “compañeras de a pie”, siendo su único objetivo llegar a formar una agrupación y contando para ello con toda la ayuda y herramientas que la federación pueda darles.

Para realizar la solicitud se deberá escribir un email a la dirección organización@felestudiantil.org. Se pondrán en contacto y empezará el proceso de adhesión, que consiste en la aprobación de los estatutos por parte del colectivo/individuo y la aprobación de todas las agrupaciones de la FEL.



nº2, febrero 2017

Federación estudiantil libertaria

<http://felestudiantil.org>